

LA GESTUALIDAD EN EL DISCURSO POLÍTICO.¹

Adrián Gimete-Welsh
María Rayo Sankey García

Resumen.

En el contexto de los estudios del discurso político que se han centrado en las dimensiones verbales, en esta investigación nos ocupamos de la gestualidad co-ocurrente con la dimensión verbal a partir del análisis que hacemos del debate que tuvo lugar en México en el 2000 entre los seis candidatos a la Presidencia de México. Tomando como punto de referencia teórico lo que McNeil denomina “el continuo semiótico”, examinamos la aparición de los gestos batuta, indiciales, metafóricos e icónicos en el marco del debate político. El análisis de los gestos nos ha permitido caracterizar la gestualidad de los actores políticos de la contienda electoral. Así, mientras que la gestualidad de unos se centran en los gestos batuta, otros exhiben una variedad gestual que combina los batuta con los metafóricos y los icónicos. Se aprecia la emergencia de los gestos transportadores en combinación con los indiciales y los icónicos, sobre todo en el contexto de los objetos abstractos como fe, esperanza.

Palabras clave: discurso, debate, gestos, indicial, batuta, metafórico, icónico, continuo, sistema, semiótico, intersubjetivo, comunicación, mapa, cognitivo, democracia, pragmática, topología.

Key Words: discourse, debate, gestures, indexical, metaphoric, iconic, continuum, system, semiotic, intersubjective, communication, map, cognitive, democracy, pragmatic, topologic.

1. CONSIDERACIONES PRELIMINARES.

Una buena proporción de las investigaciones en torno del discurso político han estado orientadas a la temática del poder y la acción. La dimensión argumentativa ha sido otra de las temáticas favoritas, pero también se han ocupado de la semántica, la gramática o de problemáticas de la introspección (Teun Van Dijk, 2001). Los aspectos intradiscursivos y su naturaleza sociológica han sido también temas de interés para los estudiosos del discurso político. La lista de temáticas centradas en los aspectos verbales es muy numerosa, como puede verse en las compilaciones o en los manuales. Creemos que otra de las dimensiones del discurso político que amerita ser estudiada de manera detenida es lo que algunos autores llaman los aspectos para-lingüísticos: la gestualidad que acompaña al discurso político.

El estudio de la gestualidad desde cuestiones teóricas tiene ya una importante tradición en la época contemporánea. Su tipología es compleja ya que los gestos, como ha señalado Mónica Rector (2003:18), forman parte del lenguaje corporal, de la comunicación no verbal, de la cinésica o del drama. Su auge inicial puede identificarse con las décadas de los setentas y ochentas con publicaciones como la de Paul Bouissac *La mesure des gestes: Prolegomènes à la sémiotique gestuelle* (1973); con los aportes teóricos de A. Kendon (1988), de Monica Rector *Comunicação não verbal: A Gestualidade Brasileira* (1985); o trabajos publicados en la revista *Semiótica* como “Nonverbal communication” (1986) y por supuesto obras más recientes tales como la de David McNeil (2000), el *Dictionary of World Wide Gestures* de Betty J. Baum y Franz H. Baum (1997), el *Handbook of gestures* de Robert L. Saitz y Edward J. Cervenka (1972). Y, por supuesto, *Los gestos. Sentidos y prácticas* (2003) que nos presenta un panorama actual desde teoría y muestras de análisis de la gestualidad en el marco de la interacción comunicativa.

Algunos estudiosos de la gestualidad habrán de sostener que las últimas investigaciones han sido más de carácter descriptivo, como puede ser el *Manual de gestos*, que de orden sistemático. Es cierto que algunos trabajos, como *Handbook of gestures* (1972), tienen una apariencia enumerativa o descriptiva. Pero también es cierto que hace falta trabajo empírico que dé sustento a cualquier intento de sistematización o formulación teórica. Pero este tipo de obras ya existen, como las enumeradas al inicio del párrafo anterior. Hace falta examinar con detenimiento la concomitancia de la gestualidad en el contexto de los géneros discursivos:

narrativo, teatral y por supuesto retórico. Este último aspecto es el tema de nuestro análisis del discurso político y de nuestra reflexión. Los estudios de los últimos años, sin embargo, demuestran otra realidad.

Como antecedente del análisis gestual en el discurso político se encuentra el estudio de J. Mouchon sobre el debate Giscard-Mitterand². Asimismo, más recientemente, el estudio que realizaron Gabriel Argentin³ y Meter S. Kirkpatrick⁴ sobre la gestualidad en el discurso de Jean Marie Le Pen. En dicho trabajo los autores muestran la importancia de la gestualidad en la influencia del público espectador. Haciendo referencia a los estudios retóricos de los clásicos, Argentin y Kirkpatrick advierten que el camino de la persuasión pasa igualmente por la gestualidad, no solamente por el razonamiento y las emociones. Como señalan estos autores, mientras que unos emplean una variedad gestual va desde una gestualidad amplia y variada, otros utilizan una gestualidad estereotipada, pobre, a veces inexistente.

Recientemente el estudio de G. Calbris (2002:45-58) nos muestra cómo un hombre político de izquierda desdobra su cuerpo en el proceso gestual. Siendo diestro, utiliza la mano derecha para significar la dimensión privada y la izquierda para la alteridad, para hablar de la dimensión social. Es decir, muestra una simetría gestual que refleja el espacio simbólico (G. Calbris, 2002:52). Estas conclusiones se ven ampliadas en *L'expression gestuelle de la pensée d'un homme politique* (2003) pues aquí se desarrollan las ideas del uso simbólico de la mano derecha y la izquierda. El desdoblamiento del cuerpo en dos —dice Calbris— evoca dos personas, dos dimensiones: la vida privada para la mano derecha y la izquierda para la alteridad en su conjunto.

En nuestro caso, partimos asimismo de la idea de que el cuerpo es un continuo de múltiples posibilidades de expresión que se encuentran social y culturalmente determinadas y de que cada comunidad etnográfica pone de relieve diferentes manifestaciones corporales, como lo ha advertido Monica Rector (2003:18). Como hablantes competentes de una comunidad lingüística sabemos que los gestos tienen un fuerte contenido pragmático que se sustenta en su relativa autonomía de expresión, no obstante su notoria co-ocurrencia con las cadenas discursivas. En este estudio nos interesa ver qué partes del cuerpo son las que utilizan los actores políticos de la contienda presidencial del 2000 en México. Dadas las circunstancias de colocación y de filmación de los candidatos en el primer debate, no se aprecia en ninguno de ellos la función pragmática de las piernas; el tronco sólo se aprecia parcialmente. Son los brazos, las manos y la cabeza las partes del cuerpo que exhiben una mayor marcación gestual según se verá más adelante.

De ninguna manera aceptamos que la gestualidad tenga un carácter meramente léxico. Por el contrario, nuestro punto de vista se instala en una visión plena de la comunicación intersubjetiva en la que convergen diversos sistemas semióticos. Para nosotros, la dimensión verbal y la gestual, si bien se ven como independientes, son dimensiones co-ocurrentes. Por otro lado, la gestualidad habrá que verla no sólo en el ámbito de los procesos de comunicación en el que se lleva a cabo la relación intersubjetiva, sino en el contexto de los géneros discursivos. Es decir, vemos la gestualidad como un proceso orientado con fines estratégicos de comunicación, que se desenvuelve en varios niveles, en diferentes direcciones, en distintos recortes espaciales. La gestualidad, creemos, se desarrolla no sólo de manera sintagmática sino paradigmáticamente; es decir, los gestos se nos presentan como procesos de combinación y de selección que reflejan una competencia gestual, una creatividad gestual que hace uso de las diversas partes del cuerpo, sea de manera individual o combinada. Pero, además, creemos que los gestos no sólo aparecen como unidades discretas: indiciales, batones, metafóricos o icónicos sino que emergen como unidades globales — discursivas, diríamos en términos textuales. Dentro de esta clasificación debemos distinguir entre los gestos denominados “imaginativos” los no-imaginativos. Los primeros son trifásicos, es decir, tienen tres momentos: preparación, golpe y retracción; los segundos, como los gestos batuta son bifásicos: compuestos de dos movimientos.

Los gestos han sido clasificados de maneras distintas. De las cuatro clasificaciones existentes: a) la que propone Efron, b) la de Freedman y Hoffman y c) la de Ekman y Friesen, nosotros empleamos la que ha propuesto McNeil (1992:76-83), clasificación que nos permite precisar el valor referencial del gesto. Nos permite, además, ver los significados y la función del

gesto en el discurso. Esta tipología nos posibilita asimismo distinguir entre objetos concretos y abstractos, los tipos de relaciones que se establecen en el proceso discursivo. Ello quiere decir que las categorías gestuales se precisan en función de su co-ocurrencia con el habla.

Un gesto icónico exhibe una relación formal cercana al contenido semántico del habla; emerge en el contexto de un acontecimiento concreto, de un objeto o de una acción manifiesta asimismo por el discurso. Los gestos metafóricos son imaginativos, como los icónicos. Los metafóricos, sin embargo, apuntan a una imagen abstracta. En nuestro material, casos como aquéllos en los que los actores políticos hablan de la “democracia” o la “confianza”, según se puede ver en la gestualidad de Muñoz Ledo (ver abajo página 5).

Los gestos indiciales como los deícticos, que Haviland define como más creativos,⁵ actúan como los índices peircianos: seleccionan sus referentes a partir de que comparten una proximidad espacio temporal. En palabras de Haviland:

Términos deícticos como *ahí*, *eso* requieren que el hablante haga alguna forma de gesto indicial, por ejemplo, moviendo la cabeza, dirigiendo la vista de manera visible, volteando el cuerpo o moviendo el brazo y la mano en la dirección apropiada.⁶

Es decir, los gestos indiciales son referenciales en la medida que seleccionan sus referentes con base en la proximidad espacio-temporal compartido entre ellos. Se coordina el espacio referido, esto es, el espacio conceptual que contiene el referente con el espacio inmediato: donde el gesto se realiza físicamente.

Los gestos batuta son movimientos rápidos de marcación, de énfasis; se emplean los dedos o la mano; el número de movimientos es variable de un sujeto a otro.

Ahora bien, en la medida en que las intervenciones en el debate estuvieron reglamentadas en el tiempo y en la temática, veremos cómo y cuáles son los gestos que acompañan a los subtemas, indicando cuáles son los gestos dominantes en cada uno de los participantes del debate. Pero esto lo haremos en el marco de la estructura de las intervenciones en el debate.

Nuestro punto de partida radica en que el debate político exhibe una estructura homologable al discurso narrativo. El actor político, como el narrador, relata eventos que atañen a la estructura del discurso, alude a sucesos que están relacionados unos con otros en el marco de la narración; los eventos se presentan en una secuencia narrativa. El narrador, sin embargo, no sólo relata eventos, sino que también incorpora enunciados que se entretajan con la narración misma: las estructuras meta-narrativas. Cada uno de los actores políticos, a su vez, se vuelve un narrador que comenta, sanciona y asume una posición frente a la historia narrada por sus oponentes: el nivel para-narrativo. La gestualidad la veremos, en consecuencia, en el marco de estos niveles estructurales: el nivel narrativo (eventos reales o ficticios, donde la voz —en el sentido de Gerard Genette —, la perspectiva y la distancia ocupan un lugar preponderante); el nivel meta-narrativo (comentarios acerca de la estructura del discurso) y el para-narrativo (el narrador que habla por sí mismo y privilegia el establecimiento de una relación con su destinatario), como vemos en el enunciado de apertura de Vicente Fox: “Hoy tú y yo ...”

Instalados en la perspectiva de lo que David McNeill llama “el continuo semiótico” (2000:5) nuestro estudio de los gestos lo ubicamos en una visión integral de las dimensiones gestuales y verbales. Es decir, nos colocamos en la óptica de la riqueza de sistema verbal y la concomitancia del sistema gestual, de modo que, si bien nuestro objetivo es el estudio de los gestos, lo haremos tomando en cuenta asimismo la dimensión discursiva. La gesticulación la veremos en su sentido global, no obstante que esta exhiba ciertas variantes en el proceso de producción gestual.

De los dos fenómenos de la gestualidad: a) el gesto como una ventana hacia la mente y b) el gesto como parte de la interacción socio-verbal, nos ocuparemos sobre todo de la producción gestual en tanto representación de los actores políticos. Y dado que los gestos no están constreñidos por convenciones —como lo es el lenguaje verbal— estos subrayan sólo esos rasgos que son pertinentes desde la perspectiva del sujeto. Esta idea es particularmente importante si tomamos en cuenta que los gestos expresan un contenido pragmático que refuerza el contenido discursivo. En consecuencia, nuestro estudio se centra en la representación gestual de los políticos en la contienda electoral por la Presidencia de México. En la medida en que los

gestos son co-ocurrentes con la estructura discursiva, estos reflejarán las funciones de los fragmentos textuales en los que la gesticulación se manifiesta.

2. EL DEBATE.

El formato del debate constó de una presentación y cinco rondas de intervenciones. Los actores políticos abordaron en la presentación los temas siguientes: política, economía y desarrollo social. Cada uno de los participantes del debate tuvo tres minutos para hacer su primera intervención. La transcripción⁷ de los 18 minutos de tiempo del debate no aparece en este ensayo debido a su extensión, pero aparecen los enunciados en que se da la gesticulación. Los segmentos en los que aparecen los gestos los transcribo subrayando la cadena verbal, indicando el tipo de gesto y la parte del cuerpo que se utiliza.

Según las imágenes del CD⁸ que hemos convertido de un video a imágenes de CD-ROM, los actores políticos se encuentran de pie frente a un podium. El espacio gestual interaccional (Haviland, 1993) exhibe los cuerpos en una posición semicircular de modo que cuando uno de los actores del debate se dirige a un oponente, éste tiene que hacer una rotación del torso del cuerpo, como lo hace, por ejemplo, Porfirio Muñoz Ledo cuando se dirige a Vicente Fox como a Francisco Labastida: “Esta no es una elección de supermercado, los actores del futuro son los ciudadanos de México” ante la guerra de cifras de las encuestas entre Fox y Labastida, enunciado en el que la referencialidad se encuentra marcada por la emergencia de un gesto indicial que reafirma el enunciado al concurrir con la aparición del adjetivo demostrativo. Su función es complementaria, no sustitutiva. Pero el enunciado se ve asimismo acompañado de un segundo gesto batuta que es realizado con la cabeza para reafirmar el contenido del enunciado. ¿Qué tipos de gestos apreciamos en los actores políticos? ¿Son icónicos, metafóricos, batuta o indiciales?

De entrada, podríamos postular que la gestualidad de los políticos de los diferentes partidos políticos reflejará diferentes mapas cognitivos, esto es, diferentes concepciones de la democracia que se reflejarán en el espacio gesticulado. Si esta idea es cierta, tendremos entonces que la gestualidad de Vicente Fox se funda en la producción de gestos de marcación o batuta y en gestos indiciales puesto que su campaña se ha caracterizado por la construcción de la imagen; de que Porfirio Muñoz Ledo y Gilberto Rincón Gallardo habrán de exhibir una gestualidad icónica y metafórica y se les concibe como paradigmas de la intelectualidad política; Cuauhtémoc Cárdenas, Francisco Labastida y Manuel Camacho Solís mostrarán una combinación gestual, dados sus antecedentes partidistas fundados en los logros de sus partidos, en la institucionalidad partidista y en los valores de la Revolución Mexicana, pero mostrarán, además, una gesticulación de tipo paternalista en virtud de sus orígenes partidistas.

Por otro lado, la especialidad (véase al final la topología gestual) gestual habrá de variar en cada uno de ellos: En Vicente Fox, se apreciará una gestualidad egocéntrica, es decir, de sí hacia afuera; en Muñoz Ledo como en Rincón Gallardo, se manifestará de arriba hacia el centro; en Cárdenas, de afuera hacia adentro; en Francisco Labastida, en tanto representa el poder institucional, su gestualidad sería de adentro hacia fuera, egocéntrica, al igual que Vicente Fox. Hipotéticamente, la gestualidad podría apuntar hacia tres concepciones de la democracia: a) una que desciende de lo alto hacia el centro, apuntando hacia sí en tanto el político pretende encarnar una concepción de la democracia, una democracia que se encuentra en construcción, una democracia anclada en la esperanza como vemos en el discurso de la Nueva República, de la Nueva Moral, según apreciamos en el discurso de Muñoz Ledo; b) una democracia del poder institucional corporizada en Labastida, un discurso del poder en el que prevalece un egocentrismo y establece una distancia interaccional y c) una democracia incluyente o de los ciudadanos de todos los estratos sociales que podría estar representada por Cárdenas y Rincón Gallardo.

3. ANÁLISIS DE LA GESTICULACIÓN.

Tomando en cuenta las seis intervenciones de la primera ronda del debate, hemos hecho un recuento de los gestos que aparecieron en la primera ronda de intervenciones de los seis candidatos. Cada uno de los actores políticos tuvo tres minutos para hacer su presentación

introdutoria. La secuencia en que aparecen los gestos en el cuadro de abajo sigue el orden en que tomaron los candidatos tomaron la palabra en el debate.

Caracterización general de la gesticulación en los actores políticos.

Tres de los actores políticos, Porfirio Muñoz Ledo, Cuauhtémoc Cárdenas y Gilberto Rincón Gallardo emplean la cabeza en la producción gestual; los dos últimos de manera apenas perceptible, con movimientos simples y cortos; el primero, con movimientos múltiples y rápidos y de alta tensión muscular. En los tres casos, los movimientos son de arriba hacia abajo. Vicente Fox, Manuel Camacho y Francisco Labastida, en cambio, utilizan las manos y la cabeza. Sus movimientos gestuales varían entre lentos y rápidos, la amplitud topológica es entre corta y amplia, pero el espacio topológico se ubica principalmente en el Centro-Centro, de acuerdo al esquema de la topología gestual⁹.

El movimiento gestual del centro hacia arriba tiene lugar en los casos en que el espacio referido es un espacio conceptual que contiene al referente, según apreciamos en el siguiente enunciado de Muñoz Ledo:

1. “Porque confío (M_{cabeza})¹⁰ en la capacidad de juicio de los mexicanos”¹¹

El gesto que co-ocurre con la forma verbal “confío”. La aparición de la forma verbal —tener fe— se ve acompañada por un movimiento de cabeza que va del espacio de reposo hacia arriba. O bien el enunciado de Vicente Fox.

	Batuta	Indiciales	Metafóric	Icónicos
			OS	
Muñoz ¹²	45	2	1	0
Cárdenas	22	1	0	0
Fox	58	10	4	4
Camacho	25	7	9	4
Labastida	54	6	13	1
Rincón	30	4	2	0

2. “Tenemos (M_{cabeza}) una oportunidad histórica (M_{manos}) única (M_{manos})”.

El enunciado inicia con un movimiento de cabeza del lugar de reposo hacia arriba. Este movimiento se encuentra, además, acompañado de movimientos gestuales de manos, punteando cada uno de los gestos metafóricos (“histórica” y “única”).

Por otro lado, las manos, al igual que la cabeza, exhiben múltiples posibilidades de gesticulación: a) del centro hacia fuera, del centro hacia los lados o del centro hacia arriba; b) las manos pueden estar con los dedos en posición vertical, con los dedos en posición de “okay”, como es el caso de la gesticulación de Fox quien puntea su enunciado con los dedos en la posición de okay; o c) con las manos hacia abajo y los dedos caídos tal como sucede en el discurso de Manuel Camacho.

La cabeza, por su parte, puede exhibir las cejas levantadas o bien fruncidas, como en el caso de Vicente Fox. Ocasionalmente el movimiento gestual de las manos traspasa el centro-centro hacia la periferia, como en el siguiente enunciado de Fox:

3. “Pero sin ustedes (M_{manos}) no se puede”

Ambos brazos, izquierdo y derecho, y manos se extienden hacia fuera en un movimiento semi-circular que se ve acompañado de un gesto facial que exhibe un gesto de desconuelo. Este gesto semi-circular se repite dos veces más para generar un espacio compartido —el espacio referido— y así construir la proximidad entre el sujeto que habla y sus oyentes. Este espacio compartido emerge en el centro-centro. El enunciado

4. “con ustedes (M_{manos}) todos (M_{manos}) podemos”

Se reafirma, no sólo en términos verbales, sino gestualmente en los enunciados siguientes:

5. “Contigo (In_{manos}) no (B_{mano}) nos detendrán”

6. “Contigo (In_{manos}) cambiaremos (B_{mano}) México (B_{mano}) este dos de julio.”

La gesticulación pasa de gestos metafóricos a gestos indiciales y a gestos batuta para reafirmar la función pragmática de la serie de enunciados con los que termina la intervención de Vicente Fox en la primera ronda del debate.

ANÁLISIS PORMENORIZADO DE LA GESTICULACIÓN.

Los 18 minutos del debate de la primera ronda de intervenciones nos muestra la presencia de ciertas semejanzas entre los seis candidatos a la presidencia de México, pero también grandes diferencias entre ellos, no sólo por el uso de las partes de cuerpo o por la cantidad de gestos (ver arriba el cuadro) que cada uno hace intervenir en el continuo semiótico, sino por la creatividad gestual que varios de los actores políticos exhibe en el debate.

En primer lugar, los enunciados de entrada de cada uno de los contendientes nos demuestran una estrategia argumentativa diferente en cada caso. Muñoz Ledo, en tono magisterial empieza definiendo el debate para justificar su presencia en el debate mismo, junto con la de los otros dos candidatos considerados débiles: Manuel Camacho y Rincón Gallardo, según vemos en el enunciado:

7. “Ustedes comprobarán que no hay únicamente dos, ni cuatro, somos seis. Todos aspiran a obtener su voto. Yo (B_{cabeza}) aspiro a convencerlos”

De ahí que los gestos emerjan en el contexto de la reafirmación de vocablos tales como [derechos], [verdadero], [aclarar], [valorar], gestos que en su totalidad aparecen para puntear (pointing).

Cauhtémoc Cárdenas, por su parte, habla a su auditorio, los convoca “para que **juntos** podamos cambiar el rumbo del país”, pero su convocatoria verbal prácticamente se encuentra carente de gesticulación. Sólo en el vocablo “juntos” se aprecia un gesto batuta casi imperceptible que ejecuta con la cabeza, de arriba hacia abajo. Su exordio se centra en la denuncia del continuismo del **régimen**; es más, sus gestos batuta concurren con la palabra régimen que repite reiteradas veces en pocos segundos de su intervención.

Vicente Fox, en cambio, empieza su intervención estableciendo una proximidad espacio-temporal compartida entre él como candidato y sus oyentes. Es una apertura interactiva tanto verbal como gestual. El sistema verbal como el gestual concurren simultáneamente en un mismo propósito.

8. “El día de hoy (In_{cabeza}) tú (In_{mano}) y yo (In_{mano}).”

El establecimiento de la identidad no se limita a los televidentes sino que incluye a los demás participantes de la oposición al sistema en el debate, pues en su segundo enunciado dice:

9. “Esta noche (In_{cabeza}) nos presentamos seis (B_{cabeza}) candidatos de los cuales cinco (B_{cabeza/manos}) compartimos (B_{cabeza}) una idea en común”.

Después de los cuatro enunciados de entrada que establecen identidades, los siguientes se dedican a la descripción de la situación actual, enunciados que establecen un espacio mental distinto que contrasta con el primero, esto es, establecen otro marco. El modo indicativo se presenta como antesala de la visión prospectiva que presenta en la parte final de la intervención.

Manuel Camacho, quien ocupa un tercer lugar en el uso de los gestos metafóricos, exhibe una gesticulación singular en la medida que se distingue de los demás actores políticos al emplear el puño cerrado con los dedos juntos. Sus enunciados de apertura establecen una relación identitaria inicial con los candidatos y después con su público, sin ninguna gesticulación visible.

10. “Señores candidatos, mis amigos que me escuchan”. Sólo cuando opondrá el poder del sistema al poder de los ciudadanos emerge la gesticulación.

11. “Si lo que va a predominar es un sistema (B_{mano}) que tiene secuestrada a la nación o si va a ser posible (B_{mano}) que (B_{mano}) el poder (B_{mano}) esté (B_{mano}) controlado por los ciudadanos”, movimiento de punteo que va del centro hacia fuera. Las isotopías de Camacho son muy semejantes a las de Cárdenas: se centran en la denuncia del sistema corrupto, en las complicidades, en el ataque al sistema del partido del gobierno de los últimos setenta años. Pero es un exordio de denuncia que, parafraseando a Umberto Eco, exhibe demasiada esclerosis. No hay nuevos elementos de seducción: cuantitativos, cualitativos, interactivos, etcétera. Los espacios mentales de posibilidad y de referencialidad no generan mundos posibles que

establezcan conexiones mentales de presuposición o de nuevas referencialidades o que establezcan principios de identificación.

Francisco Labastida, instalado en el sistema, en el poder, no puede más que reflejarlo en sus enunciados de apertura, según apreciamos en el enunciado siguiente.

12. Bueno, (B_{cabeza}) yo vine a platicar aquí fundamentalmente sobre los problemas de ustedes y cómo solucionarlos”, gesto de punteo que se ve acompañado de un gesto de cejas levantadas que indican su sorpresa ante el ataque de Camacho Solís.

Este paternalismo que se expresa verbalmente 13) “lo importante no es a quien va a cuidar el Estado Mayor sino quién (B_{mano}) los va a cuidar a ustedes”, es correlativo de la gesticulación cuyo movimiento va del centro (de sí) hacia fuera, espacio mental del paternalismo típico del sistema de gobierno característico de las últimas décadas de los gobiernos revolucionarios, pero no exclusivo de los gobiernos revolucionarios. Y, por si fuera poco, el espacio mental del distanciamiento se hace más evidente en enunciados como 14) “Vengo a hablar pues de ustedes ($B_{\text{mano/cabeza}}$) donde el punteo exhibe un movimiento de arriba hacia abajo. Los enunciados no muestran pues el establecimiento de identidades, las predicaciones exhiben más bien oposiciones que saltan a la vista y los oyentes, en tanto lectores competentes realizan sus mapeos cognitivos idóneos del tipo, espacios mentales que pueden ser positivos o negativos.

Si O (oración), entonces O

Presuposición que se instala en el lado negativo ya que esta misma estrategia emerge en el discurso de Vicente Fox, pero en este caso posibilitando un mapeo cognitivo positivo. Por ejemplo:

15) “Con ustedes (M_{manos}) todos (M_{manos}) podemos”. La identidad verbal se complementa con la gestual pues la cadena “ustedes todos” co-ocurre con el gesto de ambas manos en el centro-centro colocando al destinatario cerca de sí, cadena que se complementa con 16) “Contigo (In_{manos}) no nos (In_{mano}) detendrán”.

El sexto candidato presidencial, Gilberto Rincón Gallardo, dirigente del Partido Democracia Social, ex-comunista, inicia su intervención narrando su lucha en contra del régimen autoritario; sólo puntea con la cabeza de manera ocasional, con movimientos ligeros y cortos. Los movimientos rápidos pero de corta amplitud emergen sólo en referencia al partido oficial y al Partido Acción Nacional, como en el enunciado 17) “¿Quién (In_{cabeza}) de los que esta noche me acompañan conoció en carne propia la represión? El movimiento de cabeza en forma de resorte, no obstante el contenido verbal, es sin embargo, corto, que es lo característico de este actor político.

El continuo semiótico en cada uno de los actores políticos parece ser congruente. Los espacios mentales o marcos (frames) se encuentran ligados unos con otros. El contexto o marco es el debate que es visto tanto por los actores del debate como por el público televidente. Los actores políticos así como la televisión y la moderadora del debate conforman otro marco. En el marco o género discursivo “debate” los actores políticos devienen narradores de una historia o relato, que es otro marco.

Así pues, Muñoz Ledo, quien de entrada se instala en el plano meta-narrativo, hace una reflexión sobre el carácter del género discursivo en el que participa—el género debate. Posteriormente se coloca en el nivel para-narrativo pues hace comentarios sobre sí mismo, sobre su propia posición como actor narrador. En ambas circunstancias, su gesticulación se caracteriza por el uso de gestos batuta, realizados con la cabeza la mayor parte del tiempo para subrayar un determinado segmento textual, salvo en los casos en que hace referencia a objetos abstractos y hace aparecer la gesticulación metafórica según hemos visto en (1). El segmento realmente narrativo, que inicia en 18) “Nos enfrentamos a tres partidos de gobierno” y concluye en 19) “han gastado varias veces lo que cuestan las contiendas electorales de los países más ricos del mundo”, exhibe poca gesticulación. Y no es extraño ya que su primera intervención muestra sobre todo una preponderancia del nivel para-narrativo en el que se hace presente constantemente y en ese marco surge de manera reiterada la gesticulación en su función pragmática.

Cárdenas, en un intento por establecer un principio de identidad con sus oyentes se instala en el plano para-narrativo a fin de establecer un nexo con su público: 20) “Juntos podamos cambiar el rumbo del país”. La inserción de sí se hace más notoria al hacer referencia

al candidato Francisco Labastida: 21) “Yo quiero recordarles...”, 22) “Sabemos también...”. La gesticulación, sin embargo, está ausente en estos segmentos, salvo para puntear términos como “continuismo” o “régimen” o para auto-indicarse 23) “Yo les invito, yo les invito a votar (B cabeza) por una opción distinta (In cabeza), único momento en que la amplitud de movimiento del gesto es mayor.

Vicente Fox, que muestra una mayor riqueza gestual, se instala de lleno en el plano para-narrativo para dejar en claro su identidad con el público, en primera instancia; y en segundo lugar, su cercanía con los otros cuatro candidatos de oposición a Francisco Labastida. 24 “El día de hoy (In cabeza) tú (I mano) y yo (In mano) podemos escribir la historia”; 25 “Esta noche (In cabeza) nos presentamos seis (B cabeza) candidatos de los cuales cinco (B cabeza/manos) compartimos una idea común”. El segmento narrativo se encuentra igualmente pleno de gesticulación que va de los gestos batuta a los metafóricos pasando por los indiciales: 26 “las encuestas (M cabeza) señalan que un candidato (M cabeza) de oposición está adelante” (In mano). Un nuevo segmento para-narrativo emerge para dar pie a otro segmento narrativo que habla del sistema corrupto, de la pobreza; vuelve a insertarse en la narración para retornar al relato en el que se describe la marginación, el desempleo, las crisis económicas: 27) “Podemos terminar con más (In mano) de setenta años de un sistema (B mano) corrupto que ha robado...”, 28) Tenemos (M manos) una oportunidad histórica... (M manos) de poder terminar con estas crisis económicas...” enunciado que se destaca por la presencia de gestos metafóricos transportadores (conduit) (McNeill, 1992:148-151) que se encadenan para formar en conjunto un nuevo espacio mental que proyecta el sentido de la esperanza, que genera un espacio topológico de posibilidades subsecuentes. Esta cadena de gestos metafóricos, como en el análisis verbal, genera, en la medida que desempeñan una función cognitiva, un nuevo gesto metafórico, un gesto representacional que produce una imagen de un mundo posible. En este caso, los gestos metafóricos que se producen con un movimiento de manos del centro hacia fuera y hacia arriba, manos abiertas en el movimiento y cerradas al término del gesto. Se proyecta la idea de atrapar el momento histórico, es la idea de presentar a sus interlocutores el objeto atrapado y mostrarlo como cuando un orgulloso rey y padre presenta su descendencia al pueblo. Aquí el sentido metafórico se encuentra contenido en el cierre de los puños. La acción de sostener arriba con los puños la “oportunidad histórica” caracteriza en este caso el gesto metafórico del tipo “conduit”.

Camacho Solís igualmente se instala en la narración fundiéndose con sus destinatarios en un esfuerzo por establecer una relación interactiva con su público. Su gestualidad es de punteo, pero los dedos empuñados con el dedo pulgar. Es la gesticulación de la fuerza, del énfasis (Saitz y Cervenka, 1972: 85), gesto de la masculinidad. Lo interesante es que este gesto emerge en el contexto del cuestionamiento del sistema: 29) “Estamos por decidir si lo que va a predominar es un sistema (B mano izquierda) que tiene (B mano) secuestrada a la nación o si va a ser posible que el poder (In mano en movimiento cuatro veces) esté controlado por los ciudadanos”. Aquí interviene la mano derecha con los dedos juntos en un movimiento de fuera hacia dentro como apuntando hacia los ciudadanos; un gesto que parece acercar a su auditorio hacia sí en un proceso de identificación de espacios mentales construyendo de este modo un espacio de interacción. Este segmento para-narrativo hace que las referencias topológicas se fundan en una especie de deixis ocular que permite que se construya una imagen **yo-tú, aquí, ahora**. Es decir, los gestos establecen un espacio mental relacional e indicial. Esta estrategia argumentativa continúa en otros enunciados de manera inmediata: 30) “Aquí (In manos) lo vamos plantear (B manos)” con un movimiento de ambas manos de dentro hacia fuera, marcando dirección. Al establecer un gesto de distancia en donde ambas manos se extienden del centro hacia arriba y hacia fuera, Camacho está en posición de llevar a cabo inmediatamente otro gesto metafórico en el que ambas manos giran de modo circular como para describir un objeto en una serie de objetos, generando así una cadena metafórica. A saber, 31) “Pero entonces la gran pregunta que ustedes (M manos) se hacen es ¿Por qué si México (M manos) tiene (M manos) todas (M manos) estas oportunidades no podemos (M manos) marchar (M manos) en esa dirección?”. De los tres minutos de intervención, Camacho Solís dedica más de minuto y medio a Francisco Labastida. En este segmento interactúa el nivel para-narrativo con el narrativo. La gesticulación indicial así como la de señalar se intercambian para introducir nuevos marcos. Por ejemplo, 32) “Yo le pregunto (In cabeza/tronco) aquí (In cabeza/tronco) a Francisco Labastida”, enunciado que introduce la narración

33) “cuando cerró los ojos (Icono _{mano}) ante el asunto de Aguas Blancas y de los paramilitares, cuando no hizo la Reforma del Estado” (B _{manos}) con una gesticulación de ambas manos que se mueven del centro hacia fuera y con ello reinicia su relato 34) “no logró (B _{mano}) resultados para disminuir la inseguridad” y 35) “se terminó de cocinar (B _{manos}) y de negociar (B _{mano}) el FOBAROA” y 36) “y cuando en su oficina” (B _{manos}) ambos brazos extendidos del centro hacia fuera con las manos en posición colgante.

Francisco Labastida, con un tono de paternalismo y de distancia, igualmente intenta establecer una relación de interacción con su auditorio como en (12) y con ello inicia su relato de refutación 37) “Sabemos (In_{mano}) que Vicente Fox le ofreció un chamba en su gabinete”, gesticulación de batuta que es seguida de un gesto indicial para volver a introducir al auditorio 38) “esta noche (In _{mano}) este debate y ustedes (In _{mano}) fundamentalmente” pero también para reintroducir el marco del debate como un nuevo espacio mental, disminuir la importancia del debate 39) “porque la cuestión de fondo no es quien de los candidatos gana este debate, sino cómo (B _{mano}) gana el pueblo de México” con una gesticulación de mano que gira 180 grados y un movimiento que va del centro hacia fuera, seguida de otra gesticulación en la que se combinan el acto de fruncir las cejas de arriba hacia abajo con ambas manos en señal de marcación, a saber, 40) “Aquí la cuestión de fondo no es quién va a vivir en Los Pinos sino dónde (In _{cejas}) van a vivir ustedes”(B _{manos}). Un nuevo segmento para-narrativo aparece para re-introducir un nuevo marco de narración que relata de los errores del pasado y del presente y en este recuento aparecen los gestos metafóricos se van hilvanando que en conjunto generan un icono cuando dice 41) “pero también (M _{mano}) se (M _{mano}) han (M _{mano}) cometido graves errores todavía” (M _{mano}). La narración marco en su conjunto sirve de antecedente para reintroducirse para-narrativamente e instalarse como el personaje héroe que rescatará a la nación. Dice 42) “El cambio que propongo (B _{mano}) en México, el cambio (B _{mano}) con rumbo es que el poder sirva a la gente” donde el punteo muestra un movimiento que va de sí hacia arriba en el primer enunciado pero en el segundo el movimiento es del centro hacia fuera, marcando movimiento pero también apertura. Y para auto-marcarse como el candidato del cambio, nótese, con rumbo —lo dice varias veces, 43) “Yo represento el cambio con rumbo, el cambio con seguridad, el cambio verdadero” donde las marcaciones se encadenan en espiral con movimientos rápidos y cortos en el centro-centro, esto es, auto-marcándose —, vuelve a la narración señalando sus logros como gobernador que fue antes de ser Secretario de Gobernación en el gobierno de Zedillo.

Gilberto Rincón Gallardo, sin preámbulo notorio, se instala para-narrativamente para instituirse como narrador omnisciente que ha visto, que ha vivido el autoritarismo, la represión y la anti-democracia. Este segmento es introducido, sin embargo, con una marcación gestual de cejas fruncidas, con ojos semi-abiertos mirando hacia arriba como buscando un objeto perdido 44) Desde hace cuatro décadas (B _{cejas}) fui detenido treinta y dos veces”. Dos minutos están dedicados al segmento narrativo. Su relato de lucha se instala como antecedente de un nuevo marco, de un nuevo mapa cognitivo, de un nuevo mundo en donde el cambio sea el respeto a la orientación sexual, a los derechos indígenas, el respeto a las mujeres, a los viejos; 45) “Vengo (B _{cabeza}) a dirigir este mensaje de manera especial a los jóvenes (B _{cabeza}) que quieren cambiar porque se les está robando el futuro, a las mujeres cansadas (B _{cabeza}) de estar marginadas” (B _{cabeza}), un nuevo mapa cognitivo encarnado en Democracia Social, partido de reciente creación que él dirige.

CONCLUSIÓN.

El análisis de la gestualidad de los seis actores políticos nos exhibe la concomitancia semiótica que han advertido otros autores en diversos momentos en distintos contextos culturales y en lenguas diferentes. Asimismo se advierte la función pragmática de la gesticulación en el encadenamiento de los distintos marcos que se van engarzando en el debate político.

Sin duda, la gesticulación más pronunciada gira en torno de los gestos de marcación o batuta; seguida de gestos indiciales que en combinación pueden generar gestos metafóricos o icónicos. La función pragmática de la gesticulación se hace muy evidente —de manera positiva o negativa— en cada uno de los actores políticos ya que la imagen que se proyecta varía desde

un sujeto luchador y dinámico hasta la imagen de un político cansado y rutinario. Estas fueron las imágenes mentales que, de manera intuitiva o más bien perceptiva, algunos comentaristas de los medios o los politólogos advirtieron minutos después del debate.

La topología gestual se ubica en la gran mayoría de los casos en el centro-centro, ocasionalmente se manifiesta en la periferia. Los seis actores políticos exhiben de entrada un segmento o marco discursivo que tiene una función para-narrativa en el que aparecen gestos batuta o indiciales, a diferencia de Muñoz Ledo que se instala en el plano meta-narrativo al interrogarse sobre el género debate.

Los gestos metafóricos surgen, en efecto, cuando su topología es conceptual, abstracta, como en los enunciados (1), (2), (3), (4), (15) antes aludidos. El encadenamiento de gestos metafóricos, a su vez, produce gestos icónicos que tienen una forma circular y se proyectan del centro hacia arriba en un movimiento ascendente, gesticulación del tipo *conduit* (transportador) que aparecen en la gestualidad de Vicente Fox, de Manuel Camacho Solís y de Francisco Labastida.

Si nos volvemos a interrogar ¿qué concepción de democracia se manifiesta a través de la gesticulación? Nuestra respuesta, provisional, a reserva de examinar las demás rondas de intervención del debate de los seis candidatos presidenciales, es la siguiente.

- 1) Una gesticulación de la democracia de carácter paternalista; del centro hacia fuera, encarnada en Francisco Labastida.
- 2) Una gesticulación de la democracia de carácter interaccional que acerca hacia sí al auditorio en un Yo- Aquí-Ahora encarnada en Vicente Fox.
- 3) Una gesticulación de la democracia de carácter virtual, intelectual encarnada en la figura de Muñoz Ledo y Gilberto Rincón: es el proyecto de “La Nueva Moral”, “La Nueva República” en el primer caso y “La Democracia Social” del segundo.

Finalmente, para los propósitos del análisis de la gestualidad en el discurso político, convendría estudiar otros aspectos. Por ejemplo, indagar si la utilización de la mano izquierda o la derecha tiene que ver con el desdoblamiento corporal en dos entidades diferentes para ver si reflejan dos espacios mentales diferentes: el privado y el colectivo o social. Esto nos permitiría establecer comparaciones con el discurso político de otros actores políticos en otros países como Francia: cuáles son las constantes y cuáles las variantes. Estos estudios, sin embargo, formarán parte de un estudio más amplio sobre la representación política en los actores políticos de México del período 2000-2006.

NOTAS.

¹ La idea de este trabajo sobre la gesticulación en el discurso político surgió en el contexto del artículo “Gesto y narración. El gesto como mecanismo de presentación de sí mismo” que María Rayo Sankey elaboró para el número 3 de la revista *deSignis* de la Federación Latinoamericana de Semiótica editada por Gedisa, Barcelona, 2003.

² J. Mouchon, “Le débat Giscard-Mitterrand ou la stratégie du geste et de l’image » en *Geste et images*, 1983, páginas 79-96.

³ De la Universidad de París VIII. Ponencia que presentaron en el V Congreso Internacional de Estudios Semióticos de la IASS en Berkely, USA.

⁴ De la Virginia Commonwealth University.

⁵ Cf. “Pointing, gesture spaces, and mental maps” en *Language and Gesture*, David McNeil, Editor. Cambridge, Cambridge University Press, 2000.

⁶ Haviland, Op. Cit., página 18.

⁷ Agradecemos el apoyo de la becaria del posgrado en Lingüística Formal, Mariana Pliego Maldonado, quien nos auxilió en la transcripción de las intervenciones de los políticos mexicanos.

⁸ Al respecto queremos agradecer la ayuda que nos proporcionó el departamento de Informática de la División de Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa, en particular a Ismael Navarro por su apoyo en la conversión del video en CD-ROM lo que nos permitió examinar con detenimiento la gesticulación de los actores políticos.

⁹ Véase al final el cuadro que señala los diferentes espacios topológicos.

¹⁰ Las letras en mayúscula dentro del paréntesis indican si el gesto es icónico (I), metafórico (M), batuta (B) o indicial (In). Como subíndice aparece la indicación si el gesto se realiza con la cabeza o con las manos. La aparición del gesto en el enunciado irá marcada subrayando el segmento del habla.

¹¹ Las palabras subrayadas indican la presencia de la gesticulación que puede ser un gesto batuta, un gesto indicial, un gesto metafórico o icónico.

¹² Véase la gráfica comparativa en el apéndice al final del texto.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

- ARGENTIN, G. y KIRKPATRICK, P.S. (1994). "Le context et ses effets sur la production gestuelle dans un discours politique: Jean Marie Le Pen". Texto inédito.
- BAUM, B.J. Y BAUML, F.H. (1997). *Dictionary of World Wide Gestures*. Lanham: Scarecrow Press.
- BOUISSAC, P. (1973). *La mesure des gestes: Prolégomènes à la sémiotique gestuelle*. La Haya : Mouton.
- CALBRIS, G. (1990). *The Semiotics of French Gestures*. Bloomington: Indiana University Press.
- _____ (2002). "L'espace symbolique révélé para la gestuelle coverbale d'homme politique ». Mots. *Le Langages du Politique*. Lyon : École Normal supérieur Lettres et Sciences Humaines.
- _____ (2003). *L'expression gestuelle de la pensée d'un homme politique*. Paris : CNRS Editions.
- ESCUDERO CHAUVEL, Lucrecia (Directora). (2003) *Los gestos. Sentido y prácticas*. Barcelona: FELS/Gedisa.
- FAUCONNIER, Gilles (1998). *Mental Spaces*. Cambridge: Cambridge University Press.
- GUTIÉRREZ, r. y SANKEY G. M.R. (2002). "Cinco fantasmas del Edificio Carolino". *Morphé*, México: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.
- HAVILAND, John, B. (2000). "Pointing, Gestures and Mental spaces" en *Language and Gesture*. Editor David McNeil. Cambridge: Cambridge University Press.
- KENDON, A. (1986). "nonverbal communication" en *Enciclopedia Dictionary of Semiotics*, Thomas Sebeok (ed.). Berlin: Mouton de Gruyter.
- MCNEILL, David (1992). *Hand and Mind: What Gestures Reveal about Thought*. Chicago: University of Chicago Press.
- _____ (2000). *Language and Gesture*. Cambridge: Cambridge University Press.
- MOUCHON, J. (1983). "Le Débat Giscard-Mitterand ou la stratégie du geste et de l'image », *Geste et image*. Paris : PUF.
- RECTOR, M. (1985). *Comunicação não verbal. A gestualidade brasileira*. Petropolis: Vozes.
- SAITZ, ROBERT L. y CERVENKA, E.J. (1972). *Handbook of Gesture : Colombia and the United States*. La Haya: Mouton.
- SANKEY, M.R. Y GUTIÉRREZ, R. (2002). "Cinco relatos de fantasmas en el edificio Carolino" en revista *Morphé*. México: Editorial Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.
- VAN DIJK, Teun (comp.). (2000). *El discurso como interacción social*. Barcelona: Gedisa